

INVESTIGACIÓN

La guitarra histórica de 1820 que ha vuelto a la vida con Joaquín Pierre

El luthier e investigador almeriense está terminando la reproducción de un importante instrumento del constructor francés Etienne Laprevotte

GUILLERMO FUERTES
REDACCIÓN

Es, sostiene Joaquín Pierre, la madre de todas las guitarras. Tal vez la abuela, si seguimos el canon actual que señala a Antonio de Torres como el padre del instrumento que hoy conocemos como tal. Pero según investigaciones recientes, fue Dionisio Aguado quien comenzó antes, allá por el primer tercio del siglo XIX, a concebir un sonido, a intentar definir unas dimensiones, unas proporciones, un instrumento superior y asentado.

Se sabe que Aguado viajó a París en los años 20 del siglo XIX, al parecer harto de la atmósfera conservadora que imperaba en la época entre los luthiers de Madrid. Allí entró en contacto con los grandes constructores René-François Lacote y Etienne Laprevotte, quienes le construyeron varios instrumentos siguiendo sus indicaciones. Cuando luego los trajo a su

Es un instrumento que ilustra una época en que ya se gestaba la guitarra actual

regreso a España, con ellos continuó investigando sobre la acústica de la guitarra.

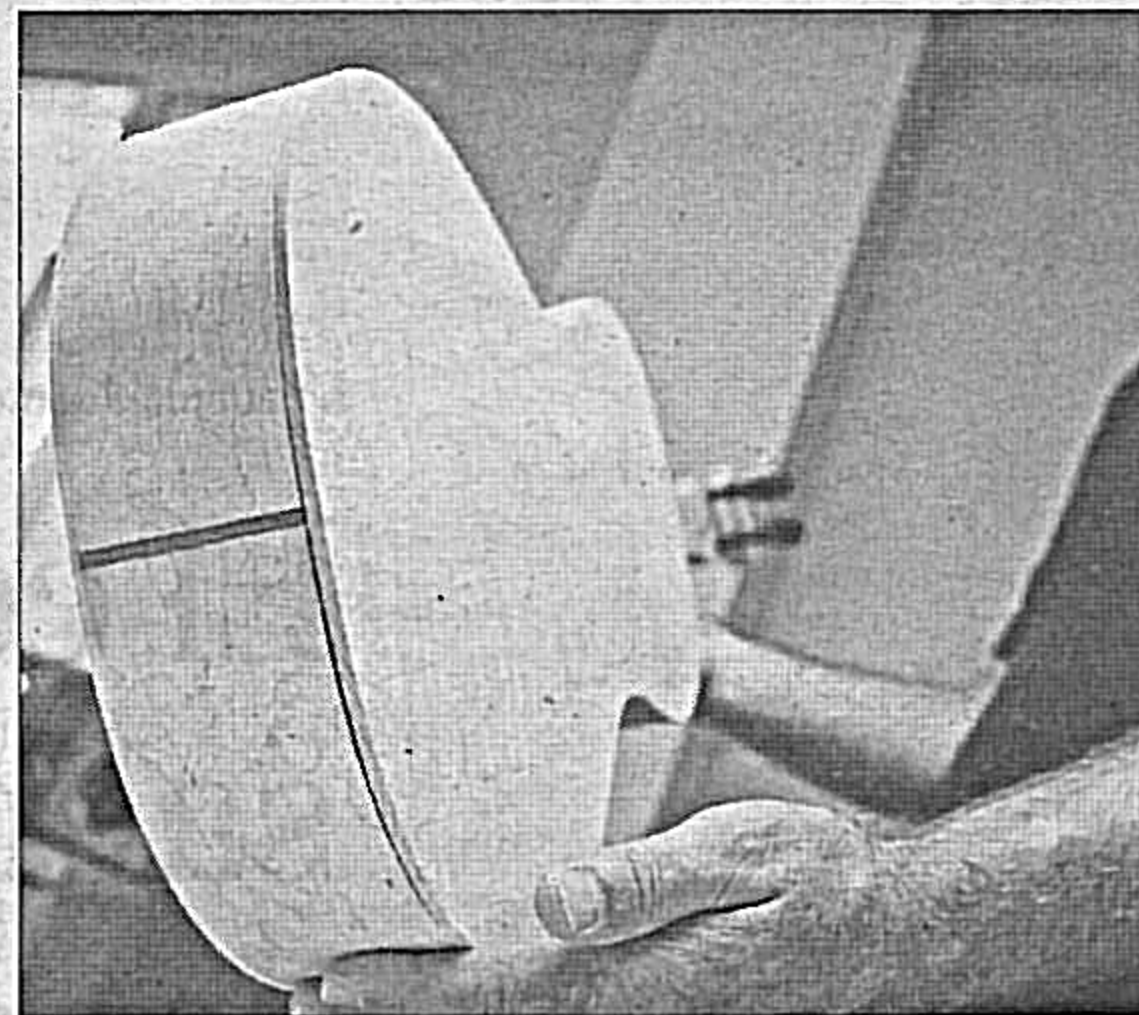
Tras el tripodión, la guitarra

Y este instrumento específico, fechado en torno a 1820 y firmado por Laprevotte, al parecer era uno de los preferidos de Aguado. Con él se hizo retratar, pulsándolo mientras el instrumento descansa sobre el tripodión (otro invento del músico madrileño), para la edición de su famoso Método.

Hace casi dos años, Pierre, luthier e investigador de este instrumento y su historia, reprodujo el tripodión de Aguado, basándose en los planos originales. Lo presentó en el Festival Internacional de Guitarra 'Andrés Segovia', en Madrid, y tan bien fue acogido, que decidió reproducir también aquella guitarra de Laprevotte. Un instrumento, además, que revestía gran importancia para los historiadores y músicos, pues ilustraba como pocos una época "muy sugerente, en que se estaba gene-



■ Joaquín Pierre, con la guitarra que acaba de reproducir. A la derecha, dos vistas del instrumento. / JUAN SÁNCHEZ.



El 'detalle' de las tres barras transversales que 'clavan' la afinación

■ Uno de los detalles más interesantes de este instrumento de Etienne Laprevotte, una vez que el investigador almeriense Joaquín Pierre se metió de lleno en su reproducción, fueron las barras interiores de la tapa.

"Este modelo tiene dos barras longitudinales, siguiendo la tradición del violín, que tiene una. Pero en el modelo original del coleccionista japonés aparecen muy claras las marcas de tres barras transversales", explica. "Cuando se investiga un instrumento histórico, lo que tenemos es el resultado de una serie de episodios a través del tiempo, de modo que el japonés decide quitarle las tres barras transversales. Es una persona que tiene infor-



■ Imagen de Dionisio Aguado, con la guitarra Laprevotte y el tripodión. / LA VOZ.

mación, y ve que los instrumentos de Laprevotte tiene solo barras longitudinales".

"Pero cuidado, mi opinión es, por muchas razones, que eso pudo ser una intervención de Dionisio Aguado", añade. "Y digo, vamos a ver qué pasaría si le restituimos las barras transversales. El patrimonio instrumental está tan disperso, que a veces pierde de vista que muchos de estos instrumentos están intervenidos por un virtuoso, y eso hay que conservarlo".

Joaquín Pierre es un hombre metódico, y sabe que cada detalle debe ser comprobado exhaustivamente. "Así que tallo la tapa, le pongo las barras longitudinales, después las transversales, lo llevo al estudio de Carlos Padilla, y le ponemos un acelerómetro para medir las vibraciones. Aguado decía que la afinación tenía que ser La, es decir, 110 Hercios. ¿Y qué dijo el aparato? 110 Hercios clavados", ríe y abre los brazos. "Es decir, esto tiene una afinación brutal".

rando todo un corpus de conocimientos técnicos", explica.

Pero era una empresa compleja. Otros luthiers de prestigio lo habían intentado y lo habían dejado. Entre otras cosas, porque ya se han olvidado muchas técnicas ancestrales de la luthería. Pero Pierre es investigador de la historia de estos instrumentos desde hace años, y fue atando cabos.

Se dio cuenta, entre otras cosas, de que Laprevotte, constructor de instrumentos de cuerda, había abordado la fabricación de la guitarra encargada, en muchos aspectos, como si fuera un violín. "El fondo, por ejemplo, que tiene un suave peralte, pero ha sido tallado a mano, como con el violín. Así que me tuve que hacer, incluso, el cepillo especial para esto..."

La ayuda de internet

Por suerte, el luthier japonés Makoto Tsuruta tenía en su página web (www.crane.gr.jp) los planos del instrumento, sacados de uno original perteneciente a un coleccionista que él había reproducido. Y también había material en

El luthier japonés Makoto Tsuruta tenía los planos en su página web

"Estoy deseando terminarla y que la toque algún guitarrista"

la página web del constructor, conservador e investigador Ian Watchorn. A partir de ahí, siguieron meses de trabajo.

Para la caja utilizó arce, y para la tabla armónica, pino abeto. "Es como un canon en la construcción de la guitarra", dice. La encastradura la hizo en palo rosa. Otra cosa es la encordadura. "La guitarra romántica lleva una cuerda de baja tensión, porque son guitarras que no son muy robustas", reflexiona. "Pero sorprendentemente, la guitarra tiene un sonido espectacular. Estoy deseando que la toque algún guitarrista, por ejemplo, Juan Francisco Padilla, para oírla bien..."

Todavía le falta redondear el mástil y barnizarlo, pero los detalles, los ensamblajes, son de lujo. "El barniz no lo toco yo, será un barniz de muñequilla, y lo harán o en Granada o en Madrid", dice. Luego vendrá probarla, afinarla, y ¿por qué no? Presentarla en el festival 'Andrés Segovia'. Pierre se encoge de hombros. "Tal vez el año que viene..."